

Sras. y Sres., amigos todos:

Acabamos de oír las palabras de Antonio Medina, Santos Martínez-Conde, Presidente del Colegio de Médicos, Esteban López Vega, Alcalde de nuestra ciudad, Huertas Camacho, y José García García, por orden de actuación, portavoces de todos vosotros, amigos como así os conceptuó, pues reflejan estas palabras la amistad y afecto que en algunos hace más de 25 años nos unen, como a todos vosotros, y como hemos oído supervaloran algunas cualidades mías, que son al igual que las de toda persona, y solo ponderadas por los lazos de hermandad, ya que soy y me tengo por un profesional más, como muchos otros y de los que aquí nos encontramos y con distintas profesiones, al que si quiero agregar, como es lo habitual en todo profesional —la responsabilidad y sentido humanitario— ya que supieron inculcarme en la Facultad de Sevilla los profesores además de sus magistrales lecciones, por lo que siempre los pocos alumnos que eramos, unos 25 por desgracia de la guerra, le guardamos a dichos maestros un grato recuerdo, admiración y agradecimiento.

Son muchas las flores que me habeis echado y como nobleza obliga, también hay su respuesta para Valdepeñas.

Cuanto me es de halagador esta prueba de amistad que me ofreceis, con este acto u homenaje hacia mi persona, al llegar a cierta etapa de la vida profesional, o sea una jubilación, que podemos decir "forzosa", que parece indicar un límite en la profesión, que con ello me participan que hemos cumplido más de 40 años en el ejercicio, y yo diría que no es un límite en la vida profesional, si no una fase o estadio de la misma, llamémosle "oficial o administrativa", que no hay más remedio que aceptarla, aunque crea uno que sus condiciones físicas y psíquicas no han sufrido ninguna alteración o merma en el rendimiento profesional.

Son muchos años de residencia en esta ciudad, más de 35 en la provincia, de comienzo 3 en Torrenueva, pueblo al que guardo gran afecto, así como también a los de la comarca y 32 años aquí, y desde Torrenueva puedo decir que me captó Valdepeñas ¿por qué?. Es muy posible que mi primer contacto en Valdepeñas fuese con mis compañeros, ya que al verlos con un quehacer cotidiano profesional, unos en Especialidades y otros en Medicina General, me ofrecieron su entrega total en la labor profesional, al compañero y al amigo, que me ayudaron en mi formación, por lo que en este momento quiero aprovecharlo en dedicar un recuerdo a ellos, mayores que yo, unos fallecidos y otros jubilados, así como los actuales y presentes la mayoría, por su colaboración, expresando todos mi agradecimiento.

Sobre Valdepeñas yo no puedo encontrar la palabra que deseo y Valdepeñas se merece, para loar lo que es, me faltan ingredientes para exponer en sus merecimientos los que es Valdepeñas, términos apologeticos que expresen lo que de primer momento me llamó la atención de esta ciudad, que es su laboriosidad constante, la raigambre castellano-manchega, y lo que si